

## 2º Dom. T. O. Ciclo A Elegidos y testigos



Me invitas a ser luz que ilumina, abrazo que acoge, fuerza que dinamiza, agua que refresca, canto de alegría, sal que da sabor a las experiencias vividas. Me invitas a ser fuente de sabiduría, cauce de esperanza, anunciador de buenas noticias, testigo de tu Palabra, tejedor de armonías, espejo que refleje lo bueno que me habita. Me invitas a ser voz que comunica, constructor de puentes, persona que confía, llamada de atención, serenidad compartida, sembrador de paz, portador de justicia, ánimo que levanta a quienes sufren las caídas. Me invitas a ser tu testigo en la vida.



**Jesús es Señor:**  
antorcha de libertad,  
fuente de libertad,  
viento de paz,  
victoria sobre toda muerte;  
estandarte  
en lo más alto de la tierra,  
sol en las profundidades de nuestro ser,  
meta de nuestro caminar,  
compañero de vida y esperanzas que nadie nos podrá quitar.  
**Jesús es Señor:**  
de Él brota la vida,  
en él nuestra esperanza,  
con Él todo bien,  
a Él nuestro reconocimiento,  
para Él nuestra voluntad,  
por Él nuestra plenitud;  
Él nuestra justicia,  
Él nuestra salvación...  
que nadie nos podrá quitar.  
**Jesús es Señor:**  
el que vive y el que hace vivir;  
el que nos cura, recrea y salva ayer, hoy y siempre.  
**Jesús es mi Señor:**  
no hay otros señores.  
**Jesús es nuestro Señor**  
[Rev. Homilética]



- **ELEGIDOS Y DISPONIBLES.** Las tres lecturas de hoy presentan un tema central de la vida cristiana: somos elegidos por Dios. Cuenta con nosotros para una misión y nos quiere disponibles. Elegidos para iluminar los ambientes donde nos movemos, para dejar huellas de bien por donde pasemos, para crear espacios de unidad y de comunión, para formar comunidad, para ofrecer lugares de acogida... Dios no nos quiere conformistas, contentarnos con lo que ya tenemos y somos. No se trata sólo de “vivir”, sino de “vivir para”... “Aquí estoy para hacer tu voluntad”, rezamos en el salmo. Puedo decirle hoy a Dios con el salmo: “Señor, aquí estoy para...” (y poner ahí qué estoy dispuesto a hacer)
- **VER, CONOCER Y DAR TESTIMONIO.** Estas tres actitudes destacan en las palabras de Juan el Bautista cuando se encuentra con Jesús. Resaltan tres dimensiones de la vida del creyente: cuidar la mirada para que lo importante no nos pase desapercibido (mirar en profundidad), tener una experiencia íntima de relación honda y personal (conocimiento interno), y comunicar a otros nuestra experiencia (ser testigos de palabra y con la vida). Juan se queda impresionado al contemplar a Jesús y expresa su admiración y alabanza. ¿Qué me impresiona de Jesús, qué admiro de él, qué me deja maravillado? Juan reconoce a Jesús. En los entornos donde vivo ¿a cuántas personas les reconozco por su “bien hacer”, por su generosidad, por su entrega, por su amabilidad, por su esfuerzo...? ¿Agradezco a Dios por el regalo de esas personas que viven cada día a mi lado?
- **CORDERO DE DIOS.** Es la imagen con la que Juan define a Jesús. Una imagen que tienen un significado muy profundo en la Biblia. Remite al cordero de la Pascua que alimenta al pueblo y a su sangre que libera de la muerte. Esa imagen la recordamos siempre en dos momentos en la eucaristía (en el Gloria y antes de la comunión). “Cordero que quita el pecado del mundo”, que es como decir: tú eres quien resuelve los problemas del mundo, quien ofrece la alternativa para crear espacios de unidad y armonía con Dios, con los demás, con la creación y con uno mismo. En ti encuentro la razón de lo que soy y lo que hago. Me propongo rezar conscientemente esas dos referencias al Cordero de Dios en la eucaristía que celebraré este domingo.

A Ti acudimos para que nos ayudes y nos enseñes.

- Que tu mirada compasiva nos acompañe y fortalezca.
- Que tu Palabra nos ilumine y nos renueve.
- Que tu sensibilidad transforme nuestro corazón de piedra.



Tu Rostro - Hakuna Group Music  
<https://youtu.be/3kh9iqqJvIQ>

Tú que quitas el pecado del mundo, envuelve en tu amor...

- a la Iglesia y todos los que la formamos.
- a los políticos que tienen los destinos de los pueblos en sus manos.
- a los artistas que plasman la belleza en las obras que contemplamos.
- a los educadores que enseñan a los niños y jóvenes a ellos confiados.
- a los padres que entregan su vida en la familia que han formado.
- a los misioneros que anuncian la buena noticia en lugares lejanos.
- a los catequistas que transmiten la fe con perseverancia y entusiasmo.
- a los investigadores que trabajan para crear un mundo más humano.
- a los periodistas que tienen la importante labor de informarnos.

**Lectura del libro de Isaías  
(49,3.5-6):**

El Señor me dijo:  
«Tú eres mi siervo,  
de quien estoy orgulloso.»  
Y ahora habla el Señor,  
que desde el vientre  
me formó siervo suyo,  
para que le trajese a Jacob,  
para que le reuniese  
a Israel  
—tanto me honró el Señor,  
y mi Dios fue mi fuerza—:  
«Es poco  
que seas mi siervo  
y restablezcas  
las tribus de Jacob  
y conviertas  
a los supervivientes  
de Israel; te hago  
luz de las naciones,  
para que mi salvación  
alcance hasta el confín  
de la tierra.»

**Salmo 39,2.4ab.7-8a.8b-9.10**

*R/. Aquí estoy, Señor,  
para hacer tu voluntad*

Yo esperaba con ansia al Señor;  
él se inclinó y escuchó mi grito;  
me puso en la boca  
un cántico nuevo,  
un himno a nuestro Dios. R/.

Tú no quieres  
sacrificios ni ofrendas,  
y, en cambio, me abriste el oído;  
no pides sacrificio expiatorio,  
entonces yo digo:  
«Aquí estoy.» R/.

Como está escrito en mi libro:  
«Para hacer tu voluntad.»  
Dios mío, lo quiero,  
y llevo tu ley en las entrañas. R/.

He proclamado tu salvación  
ante la gran asamblea;  
no he cerrado los labios:  
Señor, tú lo sabes. R/.

**Comienzo de la primera  
carta del apóstol  
san Pablo  
a los Corintios (1,1-3):**

Yo, Pablo, llamado  
a ser apóstol  
de Cristo Jesús  
por designio de Dios,  
y Sóstenes,  
nuestro hermano,  
escribimos  
a la Iglesia de Dios  
en Corinto,  
a los consagrados  
por Cristo Jesús,  
a los santos  
que él llamó  
y a todos los demás  
que en cualquier lugar  
invocan el nombre  
de Jesucristo,  
Señor de ellos  
y nuestro.  
La gracia y la paz  
de parte  
de Dios, nuestro Padre,  
y del Señor Jesucristo  
sean con vosotros.

**Lectura del santo evangelio según  
san Juan (1,29-34):**

En aquel tiempo, al ver Juan a Jesús  
que venía hacia él, exclamó:  
«Éste es el Cordero de Dios,  
que quita el pecado del mundo.  
Ése es aquel de quien yo dije:  
"Tras de mí viene un hombre  
que está por delante de mí,  
porque existía antes que yo.  
"Yo no lo conocía,  
pero he salido a bautizar con agua,  
para que sea manifestado a Israel.»  
Y Juan dio testimonio diciendo:  
«He contemplado al Espíritu  
que bajaba del cielo  
como una paloma,  
y se posó sobre él.  
Yo no lo conocía,  
pero el que me envió  
a bautizar con agua me dijo:  
"Aquél sobre quien veas  
bajar el Espíritu  
y posarse sobre él,  
ése es el que ha de bautizar  
con Espíritu Santo."  
Y yo lo he visto,  
y he dado testimonio  
de que éste es el Hijo de Dios.»